

Tecnología para un Buen Vivir: Una Sociedad en Armonía con la Naturaleza

José Ignacio Paniagua Vargas

El *sumak kawsay* se conoce como la valoración del espacio comunitario, en donde existe reciprocidad, convivencia con la naturaleza, responsabilidad social, consenso, es decir el Buen Vivir (Barreto et al, 2019). Dicho fragmento nos quiere decir que se plantea una filosofía de relación equilibrada entre la naturaleza y los seres humanos, donde el desarrollo va más allá de términos económicos, caracterizándose por un bienestar integral en armonía con el entorno. Así mismo surge una pregunta con base a la naturaleza y el futuro que le depara, se cuestiona si: ¿puede la tecnología ayudarnos a construir una sociedad que esté en armonía con la naturaleza, en base a los principios del Buen Vivir, es decir, el *sumak kawsay*?

No es un secreto que la tecnología tiene un poder de transformación y revolución en la sociedad; sin embargo, para la aplicación de esta es esencial que su desarrollo e implementación sea orientado hacia un modelo de sostenibilidad en el que las personas y el medio ambiente estén en el centro. Existen distintas formas en las cuales podemos implementar la tecnología y que esta impacte significativamente en la naturaleza. Por ejemplo, se pueden crear sistemas de recolección de residuos, tecnologías basadas en energías renovables, monitorear las zonas y animales que puedan estar en peligro, hasta analizar datos sobre los ecosistemas para así prevenir y predecir posibles amenazas. Cada una de estas prácticas demuestra que la tecnología puede ser usada de manera razonable y responsable, para no solo proteger el ambiente, sino también integrar a las comunidades en un desarrollo sostenible y equilibrado.

Como menciona la Universitat Carlemany (2023), “el proyecto que está llevando a cabo

la Universidad de Vigo junto con la Unión Europea. Usando drones de gran resolución, identifican aquellas zonas donde se concentre más cantidad de residuos para actuar con mayor determinación”. Con base a este argumento, podemos apoyar la idea de que la implementación de la tecnología no tiene por qué ser solo para uso personal y con fines económicos, sino que se puede cuidar el ambiente que tanto hemos dañado con el paso del tiempo y reducir este impacto significativamente.

Además, viéndolo desde otra perspectiva, hay que considerar el impacto cultural y social de la tecnología con el paso del tiempo. Esto significa darle un enfoque más a nuestro pasado y lo que se ha perdido con el paso del tiempo, como la identidad y cultura de los pueblos indígenas. Cada vez se han ido perdiendo tradiciones, o hasta el lenguaje indígena que en su día se usaba. Ahora son pocos los niños a los que se les inculca su idioma, y las costumbres se pierden mucho más. El impacto que ha tenido la tecnología ha sido nefasto, pues es la causante de la pérdida de nuestra riqueza cultural. Cada vez nos queremos parecer más a los demás, a los países más desarrollados, y olvidamos nuestras raíces con tal de encajar en un modelo en donde lo que predomina son los aspectos económicos y políticos. Por lo tanto, se debe implementar la tecnología de una manera que contrarreste dicho impacto. Algunos de los métodos para eso pueden ser la creación de aplicaciones en donde se enseñe el lenguaje, gramática y aspectos propios de las lenguas indígenas. También que los profesores de esas zonas se ayuden con la tecnología para facilitar las enseñanzas del lenguaje.

Un proyecto ambicioso, pero increíble si se lograra, sería el uso de realidad virtual. Este proyecto podría transportar al usuario a una aldea para conocer cómo es la vida en la naturaleza, cómo es el comportamiento, lenguaje y el proceso de recolección de alimentos de los indígenas. Esto no solo ayuda a preservar prácticas culturales, sino que también genera un interés y respeto

por parte de las demás personas que no se han inmerso en ese mundo.

En resumen, la tecnología tiene un gran potencial para ayudar a construir una sociedad más justa y en armonía con la naturaleza. Es decisión nuestra aprovecharla para realizar acciones en pro de la naturaleza y de nosotros mismos. Es imprescindible adoptar una postura crítica y reflexiva hacia el desarrollo tecnológico, orientando su uso hacia fines que promuevan la sostenibilidad ambiental y la preservación de culturas. El Buen Vivir no es solo un objetivo, sino un proceso continuo en el que la tecnología puede jugar un papel fundamental si se gestiona correctamente y con una visión a largo plazo.

Referencias

Barreto, M., Cisneros, S., Hidalgo, D., Inca, A., & Lescano, D. (2019). *Sumak kawsay: Nuestra raíz, crecimiento y futuro*. Escuela Superior Politécnica de Chimborazo (ESPOCH).

<http://cimogsys.esPOCH.edu.ec/direccion-publicaciones/public/docs/books/2019-09-18-145034->

[sumak%20kawsay%20nuestra%20ra%C3%ADz%20crecimiento%20y%20futuro%20Vida-comprimido.pdf](http://cimogsys.esPOCH.edu.ec/direccion-publicaciones/public/docs/books/2019-09-18-145034-sumak%20kawsay%20nuestra%20ra%C3%ADz%20crecimiento%20y%20futuro%20Vida-comprimido.pdf)

Universitat Carlemany. (2023). *5 innovaciones tecnológicas aplicadas al medio ambiente*.

Universitat Carlemany. <https://www.universitatcarlemany.com/actualidad/blog/5-innovaciones-tecnologicas-aplicadas-al-medio-ambiente/>